

DE UN CENTENARIO A OTRO  
**TOLEDO Y EL GRECO**  
1914 / 2014

Jesús Carrobles Santos



Cuando, a comienzos del mes de mayo de 2010, decidí aceptar la invitación de José María Barreda para hacerme cargo de la organización del IV Centenario del Greco y constituimos la Fundación El Greco 2014, partía de una reflexión colectiva, iniciada en el seno de la Real Fundación de Toledo años atrás, sobre la necesidad de hacer una conmemoración que no sólo ayudara a difundir la figura y la obra del pintor, sino que contribuyera a un proyecto cívico que hiciera de Toledo un ejemplo de gestión de su Patrimonio histórico, cultural y artístico, en estrecha relación con la *macrópolis* madrileña y nuestro entorno europeo. Por supuesto, habíamos estudiado bien los antecedentes de 1914, en los que figuras que familiarmente me eran tan próximas como el Marqués de la Vega Inclán y Manuel Bartolomé Cossío, habían desempeñado un papel decisivo.

Jesús es una de las personas que mejor conoce el pasado histórico de Toledo y, por supuesto, también cuanto aconteció en torno al III Centenario. Es natural, por tanto, que contara con él para concebir, proyectar y realizar el IV Centenario. No es ninguna hipérbole afirmar que sin Paloma Acuña, como Coordinadora General, y Jesús Carrobles, como Director General, no se habrían alcanzado los objetivos que nos propusimos.

Durante la travesía de la Fundación El Greco 2014, Jesús Carrobles ingresó en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y él sabe bien mi insistencia en que así lo hiciera. Recientemente, a poco de terminar el viaje de la Conmemoración, ha asumido también la dirección de esta importante institución toledana. Todo ello es mérito suyo, pero su buen hacer en el Año del Greco ha tenido también en esto su reconocimiento.

Parece, por tanto, lógico que la última publicación que, a modo de epílogo, ha encargado la Fundación El Greco 2014 haya sido al historiador y arqueólogo que es Jesús Carrobles para que, desde el pasado, ilumine lo que ha sucedido en 2014 y deje apuntado lo que de esto debería trascender en el futuro. Porque la historia, que es mucho más que nuestra memoria colectiva, constituye la mejor luz para alumbrar los caminos que nos llevan hacia el porvenir.

El legado del Greco 2014 queda ahora en manos de las Administraciones Públicas y de la sociedad civil. Quiero creer que estarán a la altura de lo que Toledo ha sido y puede llegar a ser. —